

PRINCIPIOS ORGANIZADORES DE LOS MEXICAS,
UNA INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL SISTEMA
INTERNO DEL REGIMEN AZTECA

Por RUDOLF VAN ZANTWIJK.

Nicmana inin nomachtilizamatzin ixpantzinco in tlazotlamatini huey nahuatla'tolmatini teopixqui Angel María Garibay K.; inin amatzintli ipan hueyaltepetl ihtica intetlatecpanaliz mexi'ca' niconmana ixpan iicxitzin ima'tzin ixpan iixtelololtzin ipampa ic achi nicnomahuiztiliz. Auh nicnoelehuilia ma oc mieccauhtica nemiz inin huey tlamatini Garibay, ipampa oc achi miec tequipanoz ihuan ic oc achi miec temachtiz. Ca zan epaolonmatlactli xiuhlica tetzalan otemachtitinen, quitoznequi i amo miecxiuhlica ipampa ce nahuatlacayomatini, inic nicnoelehuilia ma oc miecxiuhlica nemiz, ma oc miectlamantli ipan i temachtiz.

Ipan inin amatl nicmelahuacaitoznequi cequi yancuic nonononotzaliz ipan huey altepetl ihtica intetlatecpanaliz mexi'ca'. Inic nitequitocaz ipan nachtoamatzin tlen motenehua "Intlamatcanemiliz Azteca'." Inin amatl noiuh omonexti ipan in achtopa xiuhamoxtili in nahuatlacayomomachtilizcayotl. In ompa oniconicuilo ipan zantlaixpani intetlatecpanaliz mexi'ca' azteca', axcan itech in hueyaltehuacayo' ihtica intetlatecpanaliz ninopoaz. Auh nicneltoca ye' huel monequi momachtiz ipan i, ca zan in tlamatini Paul Kirchhoff itech i omopouh¹; zan oc ye' huecauhtica ayac otlacuillo ipan inelhuayo ipan itzintiliz in calpolli onoce tlaxilacalli ihuan occe intetlatecpanalizcayoxexeloliz mexi'ca'. Noiuhqui zan achi omito ipan neltic intequiyo' iteyacancahuan Anahuac. Onicacicamat in huey itlaixnextiliz inin naxcantla' tolpepechtiliz in i'cuac onicompouh yamox nocniuhztzin tlamatini R.T. Zuidema ipan in-

¹ Kirchhoff, 1947, 1955, 1961a, 1961b.

tetlatecpanaliz Tahuantinsuyutlaca' onoce incatlaca'.² Tone'hu-an oticnecque' ticine'nehuilizque' iixtlamatiliz ipan incayotl ihuan in nematiliztli tlen omochiuh ipan intetlatecpanaliz mexi'ca', auh a'mo omohueliti, ipampa ye' niman huelneztica in tlamatque' zan achi tlamelahuac commati' ipan tlen quihuelitotz-nequi in calpulli ihuan in tlaxilacalli ihuan in altepexexeloliz. Noiuhqui ipan intla'tocayo' mexi'ca' a'mo neltic commati ipan i. Ic tla'coxiuhtica xoxouhcan itech oninopouh auh huelneztica ayamo otzonquiz notequiyo', zan achi ompeuh. Auh nican nic-tenextiliz inic ce notlamaceuh:

Y aquí empieza entonces la parte principal de este artículo bilingüe, que tiene una introducción en lengua náhuatl en honor del doctor Angel María Garibay K., una introducción que además de palabras de elogio, contiene una explicación previa que, sin embargo, no se traduce ya que el autor de este artículo opina que en este tiempo en que obligamos a niños nahuatlacas a estudiar cartillas y libros de texto en castellano, podemos esperar de los especialistas estudiosos de la cultura náhuatl que por lo menos se esfuercen una vez por leer un pequeño texto en la lengua que debería ser una de las lenguas nacionales de México.

En cierto modo este artículo es una continuación de mi artículo *La Paz Azteca* publicado en el tomo anterior de estos Estudios de Cultura Náhuatl. Allí hemos considerado unos aspectos del sistema externo del régimen azteca y ahora seguiremos con algunas observaciones sobre el sistema de dicho régimen. Nuestro objeto de estudio no es nada nuevo, muchos autores se han dedicado al estudio de la organización social azteca y el funcionamiento del sistema interno del estado mexicatl. Lo curioso es, sin embargo, que casi todos estos estudios han sido publicados por estudiantes en leyes, historia y filosofía y muy pocos por antropólogos sociales o sociólogos. En consecuencia no existe hasta el momento un buen estudio antropológico de las instituciones y grupos que formaron el sistema social de los aztecas, pues los autores que salieron de los campos mencionados tenían lógicamente un enfoque diferente en sus estudios. Solamente así se explica que en la literatura existente en ninguna parte se encuentre una descripción clara de lo

² Zuidema, 1962.

que es un *calpolli* o un *tlaxilacalli*, que es la significación de las subdivisiones de Tenochtitlán, de la mal llamada "Triple Alianza", etc. Con esto de ninguna manera queremos sugerir que no se haya hecho nada al respecto.

El doctor Garibay,³ Moreno,⁴ Monzón,⁵ Acosta Saignes⁶ y López Austin,⁷ han publicado obras importantes sobre aspectos de la organización social azteca. Sin embargo, falta todavía una clara presentación de los principios básicos de esta organización y sobre todo de la interrelación entre las diferentes instituciones aztecas como entre éstas y los grupos que formaron parte de su sociedad. No podemos reprochar a nadie por no haber aceptado esta tarea antes, pues es bien sabido que es difícil y complicada. Por eso también presentamos este breve estudio con cierta duda, ya que el peligro de equivocación y mala interpretación de los datos muy dispersos que se encuentran en las fuentes, es grande. Como el subtítulo indica, este estudio no pretende ser más que una introducción y en este sentido tenemos la confianza de poder presentar por lo menos algunas observaciones útiles.

Antes de dedicarnos directamente al objeto de estudio que ahora tenemos, puede ser útil definir algunos conceptos bien conocidos en la antropología social, pero tal vez algo extraños para parte de los lectores, que usaremos con cierta frecuencia:

1. *La Organización Social* es un sistema de ordenación de actividades sociales que muestra continuidad en su existencia; es un sistema de papeles desempeñados por las personas que pertenecen a la misma convivencia.

2. *La Estructura Social* es una red de relaciones sociales interdependientes que muestra continuidad en su existencia, en otras palabras, es un sistema de posiciones sociales.

3. *El Sistema Social* podemos definirlo aproximadamente como la combinación de la organización y la estructura sociales.

4. Una institución es una unidad social que consiste en la ordenación de patrones estandarizados de acción o, con otras palabras: es un modo estandarizado de co-actividad (conducta social).

³ Garibay, 1961.

⁴ Moreno, 1962.

⁵ Monzón, 1949.

⁶ Acosta Saignes, 1945.

⁷ López Austin, 1961.

5. Un grupo es un conjunto de individuos que están en relaciones regulares y relativamente continuas entre sí; q. d. respecto a las relaciones entre sí y en relación con individuos de fuera de este conjunto actúan de una manera específica y pronosticable. Se puede decir que la totalidad de instituciones forma la organización social, mientras que la totalidad de grupos forma la estructura social. Organización y estructura sociales se hacen dividir en una interna y otra externa. Una convivencia contiene procesos sociales que no salen afuera y éstos pertenecen al *sistema interno*, mientras que las relaciones y co-actividades con gente de afuera pertenecen al *sistema externo*. (Véase, S. F. Nadel, *Foundations of Social Anthropology*, 1953 y A. R. Radcliff-Brown, *Structure and Function in Primitive Society*, London, 1952.)

Este estudio se divide en dos partes, la que se refiere a principios organizadores como éstos se reconocen en las instituciones, y la otra que trata de ellos en relación con grupos. En primer término presentaremos objetivamente a las diferentes formas de organización que son mencionadas en las fuentes y después consideraremos las interrelaciones y la consistencia lógica que existe entre ellas.

A. *Instituciones*

Las crónicas y descripciones antiguas de aztecas, mestizos y españoles que tratan del funcionamiento de las instituciones mexicas y sus evoluciones, nos presentan varios tipos de subdivisiones existentes en las organizaciones social, política, económica, militar y religiosa del pueblo dominador de Anáhuac. Siguiendo el orden numérico, estos tipos de subdivisiones son los siguientes:

I. *In occan xexeloliztli*:

El principio organizador más simple y a la vez más básico del mundo de los nahuatlacas, es la división en dos partes. Ya se ha escrito mucho sobre esto y con buenas razones: en casi todas las instituciones de los nahuatlacas se encuentra este principio básico, una división dual que implica cierta división de trabajo y de funciones. Kirchhoff ha escrito cosas muy intere-

santes al respecto por lo que se refiere a los toltecas⁸ y López Austin indica la importancia de la división dual en su interesante libro sobre el régimen azteca, saliendo del concepto filosófico del Ometeotl que él encuentra como puesto en la práctica en la organización estatal azteca.⁹ Este último autor hace la siguiente observación, que es muy importante y nos puede servir como punto de partida: "La constitución (azteca) era el reflejo de la divinidad... , por este reflejo el poder estaba en la dualidad en la representación masculina del Tla'toani y en la femenina del Cihuacoatl."¹⁰ Esta interpretación de la relación entre Tla'toani y Cihuacoatl, nos parece muy interesante y la observación de López Austin vale mucho más que todas las otras al respecto que hemos leído y que solamente expresan sorpresa de que el "virrey" de México se llamaba "Culebra Femenina". Además, esta última y más popular traducción de Cihuacoatl, no podemos considerarla como la mejor; mucho más lógica es la de Garibay que expresa este título en castellano como "Comparte femenina".¹¹ Lo que nos interesa en este momento es dar un poco más de base a la observación de López Austin, considerando el desarrollo de este principio dual en la historia de los aztecas-mexicas.

Las fuentes que tratan más extensamente de la historia antigua de los aztecas, como las Crónicas de Tezozomoc, las Relaciones de Chimalpahin y la Monarquía Indiana de Torquemada, suministran una gran cantidad de datos sobre este occan xexeloliztli, que según ellos ya había existido en el legendario Aztlan. Tezozomoc y Chimalpahin, hablan de dos líderes de los aztecas que se peleaban entre sí, resultando su disputa en la emigración de los aztecas-mexicas que siguen a un principal que ellos llaman unas veces *Chalchihuatlanac* y otras veces *Iztacmixcoatzin*.¹² Torquemada menciona a dos líderes aztecas al principio de la "peregrinación", *Tecpatzin* y *Huitziton*, que ambos escuchan el colibrí que con su ¡tihuí!, ¡tihuí!, invoca a los aztecas a salir.¹³ Con esto ya tenemos algunos ejemplos de dualidad en el liderazgo de los aztecas antiguos, pero todavía

⁸ Kirchhoff, 1947, 1955.

⁹ López Austin, 1961, págs. 9-17.

¹⁰ *Idem*, pág. 16.

¹¹ Garibay, 1961, pág. 181.

¹² Tezozomoc, 1949; pág. 15; Chimalpahin, 1958 y 1950.

¹³ Torquemada, 1723 (1943), tomo I, pág. 78.

no hay ninguna indicación de que esta dualidad tenga que ver algo con los aspectos masculino y femenino respectivamente. Sin embargo, en otros lugares se encuentran muchas de estas indicaciones. La primera se halla en la tradición bien conocida que en Aztlan "la madre de Huitzilopochtli" tenía mucha importancia. Además, se presentan en las descripciones de la "peregrinación" muchos casos en que se muestra la gran influencia de una mujer. Uno de los cuatro primeros *teomamas* de Huitzilopochtli es una mujer, llamada Chimalman.¹⁴ Dos veces durante la "peregrinación" azteca se efectúa un conflicto entre el líder masculino sobresaliente, Huitzilopochtli, o sea, su pontífice, y un líder femenino. La primera vez se resuelve hasta cierto punto el conflicto, cuando Huitzilopochtli astutamente deja a su "hermana" *Malinalxoch*, mujer guerrera y gran bruja, que probablemente ejercía más influencia de la que le convenía a su "hermano".¹⁵ La segunda vez el conflicto se produjo entre Huitzilopochtli y su "hermana" *Coyolxauhqui*, resultando entonces en un choque violento en el que murieron ella y sus partidarios los *Centzonhuitznahuas*.¹⁶

Ahora bien, hasta aquí no hemos presentado mucha novedad, pero ya podemos profundizar un poco más sobre estas historias. Hay escondidos en la Crónica Mexicayotl de Tezozomoc, como en otras fuentes, algunos datos sumamente importantes y relacionados con estos conflictos entre Huitzilopochtli y sus "hermanas". Sobra decir que no debemos tomar muy literalmente el término "hermana", pues abundan entre los funcionarios aztecas los títulos de carácter familiar, como *Teachcauh* (hermano mayor), *Tehueltiuch* (hermana mayor), *tetla'tzin* (tío), etc.

Hablando ahora de estos datos escondidos nos referimos a lo siguiente: en primer lugar se deduce que Malinalxoch y Coyolxauhqui pertenecieron a dos *calpullis* diferentes. Huitzilopochtli pertenecía probablemente al mismo *calpulli* que Coyolxauhqui, o sea, el de Huitznahuac, ya que después en Tenochtitlán su templo se encontraba en un *calpulli* de este nombre, como veremos más adelante. Malinalxoch pertenecía al *calpulli* de los *chalmecas*, pues este *calpulli* aparece en la lista suministrada por Tezozomoc antes que se efectuara la separación entre ella y Huitzilopochtli y falta otra lista de *calpullis* que

¹⁴ Tezozomoc, 1949; pág. 18.

¹⁵ *Idem*, págs: 13, 14.

¹⁶ *Idem*, págs. 24, 35 y Seler, 1927.

da el mismo autor después, cuando ya se habían separado.¹⁷ Coyolxauhqui sin duda pertenecía al calpulli de los *huitznahuacas*, ya que sus ayudantes o "tíos" se llaman así. Estos dos calpullis forman parte del grupo de siete que salió de Aztlan. Es notable que el calpulli de Huitznahuac después del conflicto y la matanza de los "tíos" por Huitzilopochtli, sigue existiendo, probablemente porque el líder externo no pudo eliminar a su propio calpulli.

Regresando ahora a la división dual podemos observar que por lo menos originalmente existía cierta división de tareas gubernamentales entre diferentes calpullis. Para comprender algo más del carácter de esta división nos puede ayudar el estudio de pueblos indígenas actuales. Durante investigaciones que hizo el autor de este artículo en Milpa Alta, D. F., en Ihuatzio, Michoacán y en los Altos de Chiapas, pudo observar varios tipos de sistemas de liderazgo dual en los cuales siempre un líder forma la autoridad máxima en el sistema interno y el otro en el externo. Más adelante encontraremos fuertes indicaciones de que esto era también la esencia del antiguo dualismo gubernamental, pero no podemos explicarlo bien antes de tratar de la *chicoccan xexeloliztli*.

Adelantando la afirmación de esta teoría se consideran los conflictos entre Huitzilopochtli y sus "hermanas", como luchas por el poder entre, a un lado, la autoridad máxima en el sistema interno que es una persona que pertenece a un principal linaje maternal de cierto calpulli y, al otro lado, la autoridad máxima en el sistema externo, que es una persona que pertenece a un principal linaje paternal de algún otro calpulli. Es muy probable que originalmente la autoridad interna era de tipo eclesiástico, mientras que la externa tenía un más pronunciado carácter militar. La historia nos enseña que hubo bastante posibilidad de conflicto entre estos dos poderes y esto es lógicamente muy imaginable. Encontramos a los dos jefes, el externo y el interno en muchos pueblos nahuatlacas. Xochimilco tenía su "Señor de la Ciudad" y otro "del campo",¹⁸ en Tula Quetzalcoatl y Huemac estuvieron relacionados entre sí en la misma forma,¹⁹ y hay muchos ejemplos más. Como vere-

¹⁷ *Idem*, págs. 26, 27 y 32.

¹⁸ Véase Durán, 1951; tomo I, pág. 104.

¹⁹ Kirchhoff, 1955.

mos aquí abajo este principio dualístico de organización se reconoce en casi todos los niveles de la ordenación estatal. Un ejemplo claro e importante encontramos en el sistema de *calpixques*, como existía en tiempos de la conquista. Motecuzoma Xocoyotzin tenía para cada pueblo tributario un calpixqui en la capital y otro en el pueblo y todos los calpixques de la capital (los "internos") tenían un jefe supremo, el Petlacacatl, mientras que el Huey Calpixqui mandó a los "externos", o sea, los calpixques de los pueblos.²⁰ El mismo sistema encontramos en el ejército, donde los dos jefes son el *Tlacocheacatl* y el *Tlacateccatl*, en la organización sacerdotal en las personas del Totec *Tlamacazqui* y el *Mexicatl Teohuatzin* y en la esfera comercial, donde se mencionan como jefes mercantiles al *Acxotecatl* y el *Pochteca tlailotlac*.

Con todo esto tenemos que acordarnos constantemente que el régimen aztecatl o mexicatl no era estático, sino al contrario, siempre evolucionaba bastante. Sin embargo, los mismos principios de organización encontramos en la mayor parte de su historia, aunque en una época fueron aplicados de diferente manera que en otra. La relativa inalterabilidad de estos principios organizadores nos invitó precisamente a enfocarnos a ellos, pero esto no quiere decir que no sea útil considerar también los cambios en su aplicación. Parece que Huitzilopochtli, o sea, el líder externo de la tribu migrante, ha querido quitar el poder interno de los calpullis que lo tenían. Así se separó del calpulli de Chalman y eliminó después toda la oposición efectiva en el calpulli de Huitznahuac. Con un sistema ingenioso que se inventó aparentemente en Tenochtitlán, los líderes externos, o sean, los altos jefes militares, lograron después unir al jefe interno y al externo en un solo calpulli, mientras que a la vez siguieron perteneciendo a diferentes unidades sociales. Esta reforma se explicará más adelante y entonces se aclarará la posición exacta del *Cihuacoatl* y el *Huey Tla'toani* en el tiempo inmediatamente antes de la conquista.

Falta aquí nada más decir que, el principio dual en origen, está claramente relacionado con la división sexual que también se expresa en el concepto del Ometeotl. Los aztecas pensaron mucho más en dos linajes que los europeos, ya que éstos están acostumbrados a la casi exclusiva predominación de la

²⁰ Tezozomoc, 1944; págs. 130-31.

línea paternal. Por la misma razón se produjeron muchos conflictos después de la conquista cuando muchos indígenas trataron de ejercer derechos sobre ciertas propiedades que les pertenecieron por herencia en línea maternal. Los españoles nada entendieron de esto y favorecieron casi siempre a los que tenían relaciones paternas con los propietarios anteriores. Sin embargo, hay muchos datos que indican que bajo el régimen azteca, en muchos casos, se tomó en cuenta la línea materna. También se sabe que mujeres casadas tenían sus propias posesiones, a veces hasta haciendas y tierras, como se cuenta de una esposa de Motecuzoma Xocoyotzin.²¹

Además, abundan los textos aztecas en que se hace referencia a las dos líneas, maternal y paternal; para dar solamente un ejemplo, Tezozomoc, cuando dice que la tradición tenochca "*otechmachiyotiliaque'*, *in tocihuan, in tocolhuan, in tachtotahuan, in tomintonhuan, in topiptonhuan*".²²

II. *In yexcan xexeloliztli.*

Muy conocida es la frecuencia con que en el mundo indígena mexicano han aparecido las divisiones en tres partes. Han existido por lo menos dos "triple alianzas" toltecas, mal término para una una forma de gobierno en tres partes o como dice claramente Chimalpahin: "Yexcan tlahtoloc: Culhuacan ihuan Tullan ihuan Otumpa."²³ Más famosa todavía es la tripartición del gobierno azteca entre México, Tezcoco y Tlacopan. Se ha escrito mucho al respecto, pero también casi siempre desde el punto de vista jurídico o con criterios muy europeos. Probablemente por eso se ha dedicado poca atención a algo que dice Torquemada al respecto y lo que consideramos muy interesante. Este autor describe una división territorial tripartita entre México, Tezcoco y Tlacopan, que seguramente forma una idea idealtípica que tenían los aztecas sobre la división del gobierno en el mundo.²⁴ Cuando representamos el territorio total del *Cemanahuac* o del mundo, por un círculo, y cuando dibujamos en éste dos diámetros que representan respectivamente la direc-

²¹ No me acuerdo exactamente dónde lo he leído.

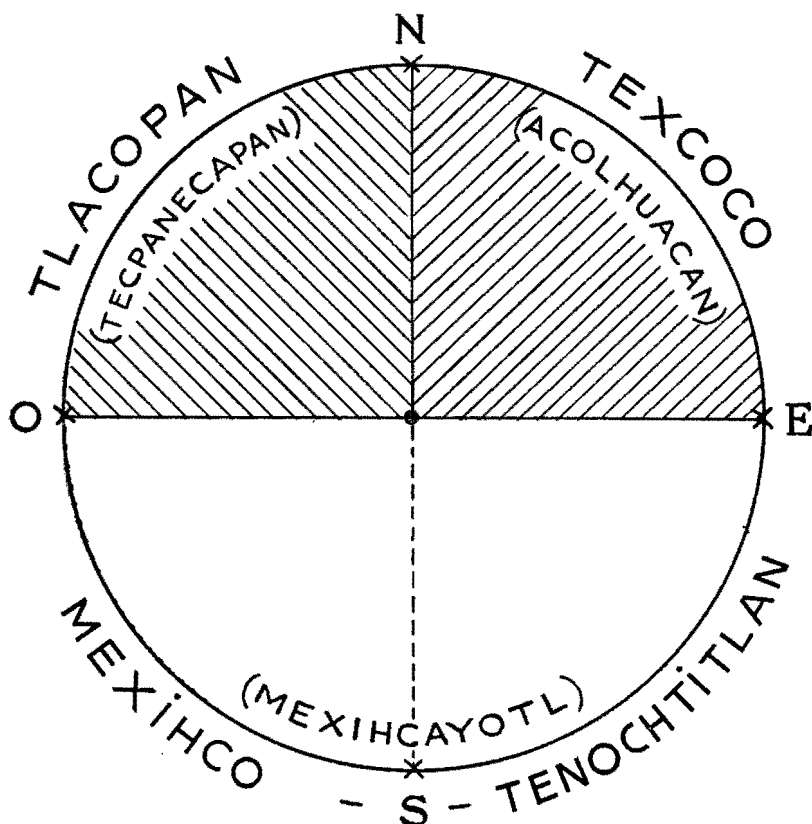
²² Tezozomoc, 1949; págs. 4, 5. "La nos enseñaron nuestras abuelas, nuestros abuelos, nuestros antepasados, nuestros tatarabuelos, nuestras bisabuelas."

²³ Chimalpahin, 1958, pág. 14. "En tres partes se mandó: en Culhuacan, en Tullan y en Otumpa."

²⁴ Torquemada, 1723 (1943), tomo I, pág. 175.

ción del norte al sur y la del este al oeste, entonces se forman cuatro sectores. Según los datos suministrados por Torquemada, el sector noroeste pertenecía a Tlacopan, el sector noreste a Tezcoco y los otros dos, o sea, todo el sur, a México (vea: lámina 1). A primera vista esto puede parecer una simple división

LAMINA 1



Las Divisiones del *Cemanahuac* (en el círculo entero = el mundo entero): La División en cuatro Sectores y la Tripartición de México, Tezcoco y Tlacopan.

del imperio azteca en tres grandes departamentos con sus propios gobiernos internos. Sin embargo la realidad era algo más complicada. Sabemos que varios pueblos en el territorio tezcocano tributaron también a Tenochtitlán, mientras que otros en el sur fuera de sus obligaciones con México igualmente cumplieron con otras que tenían con Tezcoco y Tlacopan. Para

aclarar esto tenemos que considerar algo de la organización de las fuerzas militares aztecas. Estas consistieron de tres ejércitos principales que correspondieron a las tres partes mencionadas. El mando supremo de estas fuerzas estuvo, como casi todas las fuentes reconocen, en manos del más alto jefe militar mexi'catl. En general, los tres ejércitos entraron juntos en las campañas militares y entonces pudieron operar en cualquier parte. Los impuestos sacados de los territorios conquistados de esta manera se dividieron según cierta fórmula entre las tres capitales. Tomando en cuenta esto, parece haber poco fundamento para la observación de Torquemada, pero hay algo más: en algunas ocasiones los tres ejércitos también pudieron operar independiente y exclusivamente bajo la responsabilidad de la parte o capital a la cual pertenecieron y hay fuertes indicaciones que en estos casos solamente pudieron hacerlo en el sector que les correspondía según la división que mencionamos. También es interesante que la única ocasión en que Tezozomoc informa que en una campaña militar participaron más tropas acolhuas que mexicas es durante una guerra contra Tzinuocac, una provincia que está situada en el sector tezcocano.²⁵ El probable origen y el verdadero carácter de la tripartición lo anotaremos en seguida, después de haber tratado de las divisiones en siete y diez partes.

III. *In nauhcan xexeloliztli.*

Cualquier obra que trate de los aztecas, menciona uno o más ejemplos de la división en cuatro partes. Este tipo de división es casi tan fundamental como el dualístico y se presenta igualmente desde los principios de la historia azteca. Muchos de los autores "clásicos" mencionan a cuatro *teomamaque'* o cargadores de dioses durante la migración de los aztecas. Chimalpahin nos informa que en Aztlan "anepantla aihitic onoya" (en medio de las aguas, dentro del agua vivieron) cuatro calpullis: Tlacatecco, Tlacochealco, Calpilco y Tolnahuac.²⁶ Los dos últimos nombres no ocurren en las otras listas de los siete calpullis originales, sin embargo, nos interesa su afirmación que hubo cuatro calpullis centrales y por consecuencia otros alrededor de los primeros, que entonces se consideran como ex-

²⁵ Tezozomoc, 1944, pág. 294, etc.

²⁶ Chimalpahin, 1958, pág. 148.

teriores, una situación que encontramos en Tezcoco también.

Los ejemplos de divisiones cuadripartitas son bastante frecuentes, solamente mencionaremos las más importantes. La ciudad de Tenochtitlan estuvo dividida en cuatro parcialidades o *altepexxeloliz*: Moyotla, Teopan, Atzacualco y Cuepopan.²⁷ Estas parcialidades tenían funciones políticas, administrativas y militares y por eso se encuentran las mismas divisiones en estos diferentes terrenos. Algunos autores como Monzón y López Austin, usan el terrible término *campan* para indicar estas parcialidades. Indudablemente se derivó este término de la palabra náhuatl *nauhcampa* (hacia los cuatro rumbos); sin embargo, no existe en la lengua náhuatl la palabra “campan” en el sentido de cuartel y por eso opinamos que el uso poco apropiado que hacen dichos autores de la palabra, no debe ser imitado. El concepto de “nauhcampa”, sin embargo, es muy importante y se refiere a los cuatro rumbos del viento. Como dijo Huitzilopochtli a su pueblo al principio de la migración: “ca nitenamiquiz in nauhcampa, ca niteatlitz, ca nitetlamacaz, ca nican ni-quinnechicoz in nepapan tlaca”.²⁸ “Pues encontraré a la gente en los cuatro rumbos, pues daré de beber a los hombres y les daré algo de comer, pues aquí reuniré a todos los diferentes pueblos”. Los aztecas dividieron el mundo en cuatro partes, los cuatro rumbos del viento y así hicieron con su capital que para ellos era el centro del mundo, al que ambicionaron dominar completamente.

IV. *In macuilcan xexeloliztli.*

La división en cinco partes se desarrolla lógicamente sobre base de la anterior o cuadripartita, cuando se añade un grupo central, donde reside el poder máximo sobre todas las partes. De las crónicas de Tezozomoc se puede deducir que de los quince calpollis originales de Tenochtitlan, los cinco principales forman el centro de la ordenación; estos cinco son los siguientes: Tlacatecco (en el centro), Cihuateopan (oeste), Huitznáhuac (sur), Yopico (este) y Tezcacoac (norte). Abajo volveremos a referirnos a esta división, explicándola detalladamente.

²⁷ Véase por ejemplo: Tezozomoc, 1944, págs. 260, 267 y otras.

²⁸ Tezozomoc, 1949, pág. 29.

V. *In chicuaceccan xexeloliztli.*

Hay algunos ejemplos en la organización social azteca de divisiones en seis partes. Tezcoco tenía seis barrios centrales: Mexicapán, Colhuacán, Huitznahuac, Tecpan, Tlailotlacán y Chimalpán.²⁹ Lo curioso es que cuatro de estos barrios tenían una población de mexicas-tepanecas y todos los seis son considerados como toltecas.³⁰ Los chichimecas, la tribu a que pertenecían los reyes de Acolhuacán, los *Chichimeca' teteuctin*, vivieron en seis aldeas o barrios externos alrededor de este centro de la ciudad.³¹ Tal vez tenemos aquí otro ejemplo de una autoridad externa, la de los reyes, juntamente con otra interna, la del cihuacoatl de Tezcoco, que en este caso habrá salido de uno de los seis barrios centrales.

Otro ejemplo de una división en seis encontramos en ciertos servicios en el culto de Huitzilopochtli, que formaron la tarea de exclusivamente seis barrios de Tenochtitlán.³² La significación de esto podremos explicarla hipotéticamente, después de haber tratado de las divisiones en diez partes.

VI. *In chicoccan xexeloliztli.*

De suma importancia para la comprensión de la organización social azteca, es la división en siete partes. Todos sabemos que según las fuentes indígenas mexicas, salieron de Aztlan siete calpullis, divididos en dos grupos: los *mexi'ca* o *mexitin* como originalmente son llamados y los *azteca'* o *aztlaneca'*, como les llama Ixtlilxochitl.³³ Aceptando la teoría de Kirchhoff podemos suponer que los *azteca'* formaron la parte ya bastante toltequizada del pueblo, mientras que los *mexi'ca'* o *mexitin* consistieron de "chichimecas" semi-nómadas que iban a convivir con los aztecas' en un tiempo relativamente cercano.³⁴ Chimalpahin nos explica que los *azteca'* vivieron en una isla y los *mexica'* en la orilla de la tierra firme.³⁵ Ya sabemos que había cuatro calpullis "en el agua", de modo que podemos deducir que

²⁹ Ixtlilxochitl, 1952, tomo II, págs. 73-75.

³⁰ *Idem*, tomo I, pág. 295.

³¹ Pomar, 1941, pág. 7.

³² Códice Ramírez, 1944, pág. 128.

³³ Ixtlilxochitl, 1952, tomo I, pág. 296.

³⁴ Kirchhoff, 1961a.

³⁵ Chimalpahin, 1958, pág. 31.

cuatro de los siete calpullis consistían de aztecas, o por lo menos eran considerados como tales, mientras que los otros tres entonces deben haber sido los de los mexitin o mexicas. Los nombres de estos siete calpullis son los siguientes:

1. *Huitznahuac*, 2. *Chalman*, 3. *Cihuateopan*, 4. *Yopico*, 5. *Tlacateopan*, 6. *Tlacoachcalco*, y 7. *Izquitlan*.³⁶ Ya hemos visto que Chimalpahin menciona dos de estos calpullis, Tlacateopan y Tlacoachcalco, como centrales y por eso les podemos considerar como "aztecas". De Huitznahuac ya sabemos casi seguramente que era el calpulli de Huitzilopochtli, pues dice el Códice Florentino: "Auh in nican mexi'co, in i'cuac Toxcatl, motlalia, motlacatlalia in Huitzilopuchtli uncan in Huitznahuac teucalco, icalpulco, coatlapechco contlalia."³⁷

"Y aquí en México, cuando se celebraba la fiesta de Toxcatl, se eregía, se forma en figura humana el Huitzilopochtli, por allí en Huitznahuac, en el templo, en su *calpulli*, le ponen en el tablado de serpientes."

Cuando además sabemos que Huitzilopochtli era al principio solamente jefe o Dios de los mexitin,³⁸ entonces podemos concluir que Huitznáhuac era un calpolli mexicatl. Pero, ¿cuáles eran los otros dos calpulli aztecas? y ¿cuáles los otros dos mexicas? Aquí nos ayuda un antiguo texto en náhuatl que habla de la situación en Tenochtitlán poco después de la llegada de los mexicas fundadores de la capital de su tierra prometida:

*In nican altepetl Mexi'co Tenochtitlan,
hue'hue'tla'toloyan, tecpan Atzacocalco,
ihuan Chalmecapan, ihuan in Cihuatepec,
in Tlacoachcalco, in oncan tlalmatepec,
tlatzonilpico', toltzalan, acatzalan,
xiuhcoyolapan, nauhcalpoltin,
cematonahua otlape'petlaque' mexi'ca'.*³⁹

*Aquí en la ciudad de México-Tenochtitlan,
la antigua sede del gobierno, el tecpan Atzacocalco,
y el Chalmecapan y el Cihuatepec, el
Tlacoachcalco, allí donde vinieron a ganarse
tierras, donde vinieron a atarse el pelo
(ganarse gloria militar), allí en medio del*

³⁶ *Idem*, 1958, pág. 23.

³⁷ Anderson y Dibble, 1951, págs. 68-69.

³⁸ Chimalpahin, 1958, pág. 34.

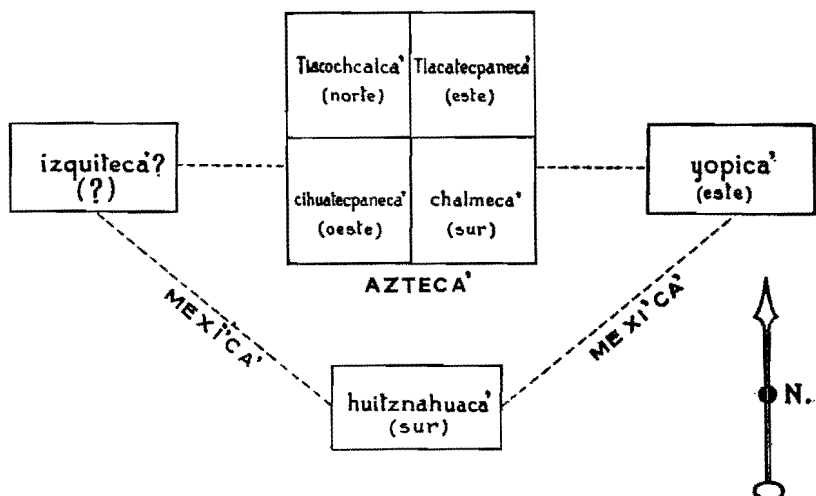
³⁹ Selser, 1902-23.

tule y la caña, en las murmuradoras aguas azules, allí (hicieron) los cuatro *calpullis*, que sobresalieron a todos los de alrededor, ellos eran los mexicanos.

Aquí se hacen reconocer como *calpullis* centrales el de los tlacatepanecas (Tecpan-Atzacolco), el de los chalmecas (Chalmecpan), el de los cihuatepanecas (Cihuatepec) y el de los Tlacochealcas (Tlacochealco). Dos de estos *calpullis* ya los conocemos como centrales y por consecuencia "Aztecas", en Aztlan; los otros dos *calpullis* aztecas eran entonces muy probablemente Chalman y Cihuatepan y los dos *calpullis* mexicas que nos faltaron deben ser Yopico y Izquitlan. De esta manera podemos hacer una presentación gráfica de la distribución de los siete *calpullis*, como existía en Aztlan (vea lámina 2). Hasta

LAMINA 2

AZTECA'



Los *calpullis* de Aztlán y sus posiciones relativas.

la posición geográfica relativa de seis de los siete *calpullis* la podemos saber con facilidad; pues aparte de las posiciones de los cuatro centrales en Tenochtitlan, se sabe que Yopico y su Dios Xipe fueron relacionados con el este y Huitznahuac con el sur. Solamente la posición de Izquitlan no está segura.

Aparte de los aztecas y mexitin hubo otro grupo étnico en Aztlan, los *cuexteca'*, o sea, huastecas. Es posible que Yopico es

de origen huasteca, pero no lo sabemos seguramente. Se puede pensar en esto por los cultos de Xipe y Tlazolteotl relacionados con este calpulli. Sea como sea, lo más importante en este momento es la división entre cuatro calpullis interiores y tres exteriores, que además de tener un estatus social muy desigual,⁴⁰ eran de diferente origen étnico. Al principio los cuatro calpullis aztecas, los centrales, tenían evidentemente más prestigio que los tres exteriores, o de los mexitin, que probablemente fueron admitidos solamente porque dieron cierta protección militar a los gobernantes aztecas. Es interesante que la misma ordenación social se hace observar en la actualidad en Milpa Alta, D. F., donde los cuatro barrios centrales tienen más prestigio que otros tres que están situados a unos centenares de metros de distancia de aquellos. Hay allí cierta división de funciones entre los dos grupos de barrios respecto a las ceremonias. La gran fiesta de Milpa Alta (15 de agosto) es preparada y organizada exclusivamente por miembros de los cuatro barrios centrales y la gente de los otros tres solamente participan en la fiesta como público. Los tres barrios exteriores por su parte organizan cada uno su propia fiesta a la cual son invitados los amigos que tienen los miembros en los barrios centrales.

Ahora es tiempo de reconsiderar la historia de la migración de los *azteca'-mexi'ca'*. Hemos visto cómo Huitzilopochtli, el jefe del calpulli Huitznahuac, que era un grupo de mexitin, entró en conflicto con la señora Malinalxoch jefe del calpulli azteca llamado Chalman. Los chalmecas son dejados secretamente por los otros y en el mismo periodo ocurre algo, que varias fuentes relatan con mucho énfasis: Huitzilopochtli, en comunicación con sus sacerdotes y subjefes, pronuncia las siguientes palabras históricas:

*In axcan caocmo amotoca in amazteca',
nimechmaca yancuic amotoca ye' an-
mexitin.*⁴¹

Desde ahora vuestro nombre ya no será "aztecas";
os doy vuestro nombre nuevo, ya sois "mexitin".

⁴⁰ Véase Chimalpahin, 1958, pág. 31: "in oncan in aztlan chicomoztoc inahuac i huel ya'huantin azteca' chicomoztoca' ca inmacehualhuan catca' in mexitin atenca'".

⁴¹ Chimalpahin, 1950.

Parece entonces que durante la llamada "peregrinación" del pueblo se produjo una clase de revolución en que los calpullis aztecas perdieron su predominio, mientras que se sobrepusieron los calpullis de los mexitin.

Ahora llegamos a un punto en que los datos recogidos hasta el momento, invitan a hacer el paso siguiente en el camino de la interpretación: la explicación de las luchas internas en el pueblo migrante sobre la base de la teoría del liderazgo dual, externo e interno. Pero precisamente aquí debemos tener mucho cuidado. Parece casi lógico de considerar al jefe de los mexitin como autoridad máxima en el sistema externo y a su rival femenino, Malinalxoch, como la autoridad suprema en el sistema interno. De esta manera también uno podría pensar en una división de funciones entre los cuatro calpullis aztecas, como encargados de la organización interna del pueblo (legislación, ceremonial interno, control social interno, etc.), y los tres calpullis de los mexitin como encargados de la organización externa (guerra, embajadas, etc.). Sin embargo no es tan simple. En primer lugar encontramos después en el ejército mexi'catl al *Tlacatecatl* y al *Tlacochealcatl* como a los dos más altos oficiales militares. Estos dos títulos eran lógicamente los de los jefes de los calpullis *aztecas* de Tlacateopan o Tlacatecco y Tlacochealco. Además no parece muy creíble que los cuatro calpullis aztecas para sus actividades exteriores y entonces entre otras para su defensa, hubieran sido totalmente dependientes de los mexitin. Lo más probable es que solamente dos de los cuatro calpullis centrales se dedicaron a las tareas dentro del sistema interno, a saber Cihuateopan y Chalman. Todos los otros cinco calpullis, dos aztecas y los tres de los mexitin se habrán dedicado al sistema externo y por consecuencia a la tarea más importante dentro de este, la guerra. Más adelante encontraremos un argumento bastante firme para esta hipótesis. Además ya podemos ver en la lámina 2 que solamente los dos calpullis Cihuateopan y Chalman están situados realmente en el centro. No obstante las luchas internas que todavía siguen cuando el pueblo está en Chapultepec rodeado de enemigos, parece que la ordenación original sobrevivía todavía, cuando los *mexi'ca'-azteca'* empezaron a establecerse en y alrededor de Tenochtitlan. El calpulli de Chalman, separado por algún tiempo del resto del pueblo, parece haberse reintegrado después del frustrado intento de su jefe Copil, hijo de Malinalxoch, de derrotar

a Huitzilopochtli o su sacerdote Cuauhtlequetzqui cerca de Chapultepec. De esta manera vemos aparecer otra vez los cuatro calpullis aztecas como los centrales del recién fundado Tenochtitlan. Los tres calpullis mexitin se establecieron por lo menos en parte alrededor de ellos y probablemente también en aldeas cercanas como Mexicaltzinco, Huitzilopochco e Iztacalo. Cuando sin embargo el pequeño pueblo un siglo después se convirtió en la gran potencia de Anáhuac ya se efectuaron cambios importantes en la organización social y por eso también en la ordenación de los calpullis. De este hablaremos aquí abajo; por el momento lo más importante es comprender el carácter de la división en siete partes, tan esencial para los mexicas y otras tribus que en gran parte de las historias del origen de los pueblos indígenas de Anáhuac encontramos *Chicomoztoc*, las siete cuevas, como región donde comienza la existencia histórica de los antepasados.

VII. *In matlaccan xexeloliztli.*

Es sorprendente que la división en diez, que parece haber sido bastante importante entre los mexicas, no ha atraído en mayor grado la atención de los autores "occidentales", que están tan acostumbrados al sistema decimal en su propia cultura.

El Códice Mendoza ilustra de una manera magnífica este principio organizador, cuando muestra la repartición de los diez jefes de los tenochcas y fundadores de Tenochtitlan sobre las cuatro parcialidades de la ciudad. Es interesante que en este dibujo las parcialidades no son indicadas por cuatro cuadrados en que se puede dividir el cuadro grande que representa a toda la ciudad, sino por cuatro triángulos que son formados por las líneas diagonales del cuadro grande. De esta manera el *ila'cuilo* del Códice Mendoza representó a las parcialidades según la idea idealtípica de los mexicas que cada parcialidad estuvo relacionada con uno de los cuatro rumbos del viento, una idea que no estuvo exactamente en concordancia con la realidad geográfica. Observamos que en una parcialidad, probablemente *Moyotla*, relacionada con el occidente, hay cuatro jefes, uno está cerca del centro y hay otros tres atrás de él. En cada una de las otras tres parcialidades se encuentran dos jefes. Los nombres de todos estos jefes son los siguientes:

1. En Moyotlan: Tenuch, Ocelopan, Tetzineuh y Xocoyol;

2. En Teopan: Xiuhcaque' y Atototl; 3. En Atzacualco: Xomimitl y Ahuexoll; 4. En Cuepopan: Cuapan y Acacihitli.

Seis de estos diez señores, o sea, Tenuch, Ocelopan, Xiuhcaque', Xomimitl, Ahuexotl y Acacihitli, también pertenecen al grupo de fundadores. La página del Códice Mendoza se refiere a una fecha posterior a la fundación, de modo que cuatro de los fundadores probablemente ya fallecieron y fueron substituidos por los otros cuatro jefes que aparecen aquí. Los cuatro fundadores desaparecidos pueden ser Tezacatetl, Cuauh-tlequetzqui, Axolohua y Coacihuatl.⁴²

Es interesante que Tezozomoc, en vez de diez, menciona dos veces a trece fundadores.⁴³ En su lista aparece también Xiuhcaque', un teomama, que no figura en la lista de diez de Chimalpahin. ¿Podemos tal vez explicar la diferencia entre los dos autores, porque el uno toma en cuenta a los tres "barrios" exteriores y sus jefes y el otro no? Todavía no podemos contestar la pregunta.

De Ocelopan, Xiuhcaque' y Xomimitl sabemos que eran teomamas y encontramos a ellos en tres parcialidades distintas. Esto hace probable que cada parcialidad tenía un teomama, pues hubo cuatro teomamas en total.

Hay muchos más ejemplos de divisiones en diez. Tezozomoc habla de una en Azcapotzalco.⁴⁴ El Cihuacoatl Tlacayelal toma para sí diez posesiones después de la caída del régimen tepaneca.⁴⁵ Varias veces el ejército mexicatl es dirigido por diez altos oficiales.⁴⁶

VIII. *In caxtolcan xexeloliztli.*

A primera vista puede parecer confuso que, como Tezozomoc y Chimalpahin nos muestran claramente, los mexicas tenían un sistema importante de divisiones en quince partes. Sin embargo, veremos en la conclusión que esta división está lógicamente relacionada con todas las anteriores. Ya durante la migración se mencionan listas de quince calpullis entre los cuales figuran también todos o todos menos uno de los siete calpullis origi-

⁴² *Idem.*

⁴³ Tezozomoc, 1949, págs. 70-71.

⁴⁴ Tezozomoc, 1944, pág. 41.

⁴⁵ *Idem*, pág. 61.

⁴⁶ *Idem*, págs. 184, 194.

nales. La primera vez que Tezozomoc menciona a los quince calpullis es después de la separación de Huitzilopochtli y Malinalxoch y en esta lista falta entonces el calpulli Chalman, que por eso podemos considerar como en ella. La lista contiene entonces los nombres siguientes: 1. *Yopico*, 2. *Tlacochealco*, 3. *Huitznahuac*, 4. *Tlacateopan*, 5. *Tzonmolco*, 6. *Atempan*, 7. *Tezcacoac*, 8. *Tlamatzinco*, 9. *Mollocotitlan*, 10. *Nonoalco*, 11. *Cihuateopan*, 12. *Izquitlan*, 13. *Milnahuac*, 14. *Coatl Xoxouhcan*, 15. *Aticpac* (o *Aticpan*).⁴⁷ Los nombres de los seis calpullis que ya encontramos entre los siete originales están subrayados.

Después de la fundación de Tenochtitlan el mismo autor presenta otra lista que en algunos puntos difiere de la anterior. Entonces dice que repartidos sobre las cuatro parcialidades hay los calpullis siguientes: 1. *Tlacochealca'*, 2. *Cihuateopan*, 3. *Huitznahuac*, 4. *Tlacateopan*, 5. *Yopico*, 6. *Tezcacoac*, 7. *Tlamatzinco*, 8. *Mollocotitlan*, 9. *Chalmeca'*, 10. *Tzonmolco*, 11. *Coatlan*, 12. *Chililico*, 13. *Izquitlan*, 14. *Milnahuac*, 15. *Coatl Xoxouhcan*.⁴⁸

Ahora aparecen otra vez los *chalmeca'* que, como ya dijimos, tal vez regresaron en parte, después de la derrota de su líder Copil, que atacó a los mexicas en Chapultepec. Otra fuente, los Anales de Tlaltelolco, menciona a quince jefes de los mexi'ca'-azteca', durante su estancia en Chapultepec.⁴⁹

Tezozomoc también nos da los nombres de los quince *calpulcos* ("casas grandes", los templos y edificios ceremoniales del calpulli), estos son:

1. *Coatlan*, 2. *Tzonmolco*, 3. *Apanteuctlan*, 4. *Yopico*, 5. *Mollocotitlan*, 6. *Chililico*, 7. *Xochicalco*, 8. *Huitznahuac*, 9. *Tlamatzinco*, 10. *Atempan*, 11. *Tezcacoac*, 12. *Izquitlan*, 13. *Tecpantzinco*, 14. *Cuauhquiahuac*, 15. *Acatlyacapan*.⁵⁰

Diez de estos templos o calpulcos tienen el mismo nombre que el calpulli a que pertenecen, pero de los otros cinco no sabemos cómo distribuirlos sobre los cinco calpullis restantes.

En otro lugar Tezozomoc suministra otra lista de barrios que esta vez contiene solamente doce nombres:

1. *Tlillancalco*, 2. *Yupico*, 3. *Huitznahuac*, 4. *Tlamatzinco*,

⁴⁷ Tezozomoc, 1949, pág. 32.

⁴⁸ *Idem*, págs. 74-75.

⁴⁹ Anales de Tlaltelolco, 1948, pág. 3.

⁵⁰ Tezozomoc, 1944, págs. 330-333.

5. Coatlan, 6. Tzonmolco, 7. Tezcacoac, 8. Atempan, 9. Tlacatepan, 10. Izquitlan, 11. Napantectlan, 12. Chililico.

Podemos poner esta lista en concordancia con las anteriores cuando explicamos el Napantectlan (=lugar de el que es cuatro veces *teuctli* o señor) como un término para un conjunto de cuatro calpullis, probablemente: Cihuatecpan, Milnahuac, Molloco itlillan y Coatl Xoxouhcan. Además parece que en esta lista Tlillancalco ha substituido a Tlacochealco.

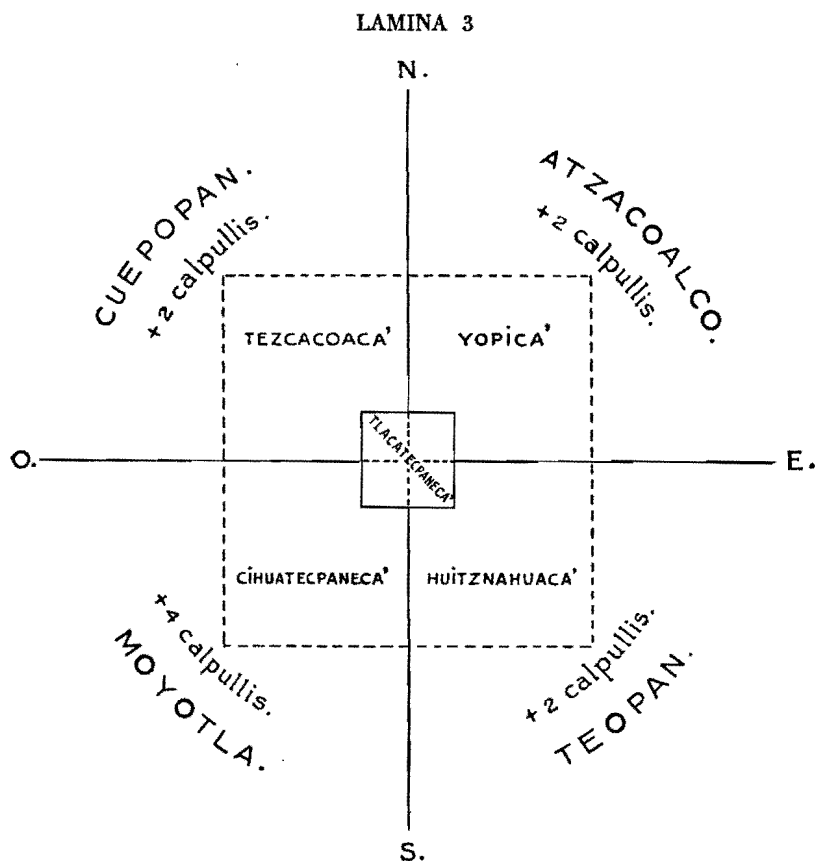
Comparando y sumando las tres listas de calpullis obtenemos un total de 19 nombres. Cuando aceptamos que podemos considerar a uno, Tlillancalco, como substituto y a otro, Nonoalco, como uno de los grupos que poco después de la fundación de Tenochtitlan se separaron y se establecieron en Tlaltelolco, nos quedan siempre dos que no son fáciles de interpretar.

Ahora es tiempo de acordarnos de la división en cinco partes que Tezozomoc representa como la división central de Tenochtitlan en que aparentemente, cuatro calpullis son representativos para todas las cuatro parcialidades. Este sistema de organización que se presenta ya muy tarde, cuando Tenochtitlan ya es capital de un gran imperio, seguramente se ha desarrollado sobre la base de formas de organización anteriores que eran más simples. Combinando esta división en cinco y la división en diez, que se hace ver en el Códice Mendoza, tenemos precisamente la división en quince, que nos es presentada con tanta insistencia por Tezozomoc.

La lámina número 3 indica cómo se puede entender la división de la población de Tenochtitlan en quince grupos organizados sobre la base de los datos de Tezozomoc y el Códice Mendoza. En el centro hay los *tlacatepanecas* en el suroeste, que según la imagen idealtípica de los mexicas representa el oeste, vemos a los *cihuatepanecas*, en el sureste (relacionado con el sur) están los *huitznahuacas*, en el noreste (relacionado con el este) están los *yopicas*, y en el noroeste (relacionado con el norte) está un grupo que ya hemos encontrado en las listas de quince calpullis, los *tezcacoacas*.⁵¹ Tomando en cuenta la estructura mostrada en el Códice Mendoza es probable que los *cihuatepanecas* con otros cuatro calpullis forman la parcialidad de *Moyotla*, los *huitznahuacas* con otros dos calpullis la parcialidad de *Teopan*, los *yopicas* con otros dos calpullis la par-

⁵¹ *Idem.*, pág. 315.

cialidad de *Atzacolco* y los *tezcacoacas* con otros dos *calpullis* la parcialidad de *Cuepopan*. En total tenemos entonces exactamente nuestros quince *calpullis*. Comparando esta división con la que existía en *Aztlan* y poco tiempo después de la fundación de *Tenochtitlan*, observamos grandes cambios. De los cuatro



La ordenación espacial de los quince *calpullis* de *Tenochtitlan* en relación con las cuatro parcialidades.

calpullis aztecas originales, solamente se mantuvieron dos, *Cihuatecpán* y *Tlacatecpán* y sólo el primero se quedó exactamente en el mismo lugar. Los *chalmecas* fueron substituidos por los *huitznahuacas*, la gente de *Huitzilopochtli*, y en lugar de los *tlacochcalcas* encontramos al nuevo grupo de los *tezcacoacas*, de los cuales desconocemos el origen. Los *yopicas* al fin

pudieron ocupar el lugar antiguo de los tlacateopanecas, cuando éstos se volvieron grupo céntrico.

Tenemos entonces dos calpullis originalmente aztecas, dos de los mexitin y uno de origen desconocido, los que ahora se destacan como los principales grupos sociales de la capital del estado y del imperio mexicatl.

Tezozomoc menciona a los "principales" de las cuatro parcialidades y les llama: *Tlacateccatl*, *Huitznahuac tiacauh* (o *teachcauh*), *Cihuateopan tiacauh*, *Tezcacoac tiacauh* y *Yopica tiacauh*.⁵²

Aquí tenemos a los jefes de nuestros cinco grupos principales y en orden lógico.

IX. *In cempoalcan xexeloliztli*.

Entramos en uno de los problemas más difíciles de la organización social azteca cuando estudiamos la división en veinte. Algunos autores como Herrera, Vetancurt y siguiendo a ellos los más modernos como Moreno, mencionan una lista de veinte calpullis para Tenochtitlan. Hasta cierto punto parece lógico que hubieran existido veinte calpullis con ciertas tareas ceremoniales específicas. Sabemos cómo cada calpulli tenía su propio Dios o sus propios Dioses y ya que por otra parte los veinte días del calendario azteca están directamente relacionados con diferentes Dioses, se hace esperar que los calpullis por su turno, estuvieron relacionados con este calendario. En este caso veinte calpullis parece un número muy conveniente. Pero ¿cómo relacionar este principio de organización con los anteriores? Consideremos primero los nombres de estos veinte calpullis, éste es bastante desconcertante:

1. Tzapotlan, 2. Hue'hue'calco, 3. Tecpancaltitlan, 4. Cihuateocaltitlan, 5. *Yopico*, 6. Teocaltitlan, 7. Tlaxilpan, 8. Tequilcaltitlan, 9. Atlampa, 10. Tlalcocomulco, 11. Amanalco, 12. Tepetitlan, 13. Atizapan, 14. Xihuitonco, 15. Tequixquilpan, 16. Mecaltitlan, 17. Xoloco, 18. Chichimecapan, 19. Copulco y 20. Tezcatzonco.⁵³

Como se ve, coincide solamente un nombre, *Yopico*, con los que se encuentran en las listas de calpullis que fueron consideradas anteriormente. Estudiando la significación de estos veinte

⁵² *Idem*, pág. 284.

⁵³ Moreno, 1962, pág. 37.

nombres, se observa que todos menos uno de ellos, tienen un carácter claramente localizador. Por ejemplo Cihuateocaltitlan (= al lado del templo de las mujeres) no parece indicar un grupo social, sino exclusivamente cierto lugar dentro de la ciudad. Lo mismo se puede decir de Hue'hue'calco (= en la casa antigua), Tecpancaltitlan (= al lado de la casa del palacio), Teocaltitlan (= al lado del templo), Tlaxilpan (= sobre el derramamiento), Tequicaltitlan (= al lado de la casa del trabajo), Atlampa (= sobre la orilla), Tlalcocomulco (= en la tierra barrancosa), Amanalco (= en el estanque), Tepetitlan (= al lado del monte), Atizapan (= sobre el agua de tiza), Xihuitonco (= en la hierba corta), Tequixquilpan (= sobre la estatua o tal vez: sobre el salitre), Mecaltitlan (= al lado de la casa de maguey), Xoloco (= en el monstruo), Copulco (= en la corona...?), Tezcatzonco (en la cumbre de obsidiana o del espejo). El único nombre no exclusivamente locativo fuera de Yopico que ya conocemos como nombre de uno de los siete calpullis antiguos, es Chichimecapan (lugar de los chichimecas). También con Tzapotlan (al lado del zapote) se puede pensar todavía en que sería el término para un grupo de zapotecas inmigrados en Tenochtitlan, pero en este caso uno espera más bien Tzapotecapan. De esta manera, hasta aquí, todavía podemos pensar que la poca coincidencia entre esta lista y las anteriores, se hace aclarar por el hecho que la mayoría de los calpullis tenían dos nombres, uno que indica a los miembros en conjunto como un grupo social, y otro que indica el lugar geográfico donde viven. Sin embargo, nos encontramos otra vez desorientados cuando localizamos estos nombres en el plano de Tenochtitlan, lo que podemos hacer hasta cierto punto, sobre la base de documentos del tiempo colonial.⁵⁴ Entonces aparece que trece de estos lugares están situados enteramente en Moyotla, a saber: Tzapotlan, Hue'hue'calco, Tecpancaltitlan, Cihuateocaltitlan, Tequicaltitlan, Tlalcocomulco, Amanalco, Tepetitlan, Atizapan, Xihuitonco, Tequixquilpan, Mecaltitlan y Xolohco.

Solamente dos aparecen con seguridad en Cuepopan: Tezcatzonco y en Copulco.

Teocaltitlan aparece en las cuatro parcialidades y por eso tal vez pueda ser considerado como otro nombre para Tlacatec-

⁵⁴ Tlalocan, II-2, 1946; págs. 180-182.

pan o Tlacatecco. Atlampa aparece tanto en Moyotla como en Cuepopan y por eso puede haber estado en la frontera de estas dos paricalidades, cerca de la orilla y a los dos lados del camino grande a Tlacopan. Yopico pertenecía, como ya sabemos, a Atzacualco. Desconocemos las posiciones de Tlaxilpan y Chichimecapan, pero independientemente de a dónde pertenecen ellos ya podemos ver que la mayoría de estos lugares se encuentran en una sola parcialidad, Moyotla.

B. *Los Grupos.*

En la organización de los grupos reconocemos en parte los mismos principios que hemos encontrado con las instituciones.

X. *Omentin titlantín, etc.*

Parece que los embajadores mexicas siempre van en grupos de por lo menos dos personas.⁵⁵ A veces envían cuatro embajadores para convocar la guerra en todo el imperio, pero en este caso solamente dos van a Tezcoco y Tlacopan, de modo que los otros dos probablemente convocaron a los dos sectores mexicas del cemanahuatl (vea lámina 1).⁵⁶ En una ocasión van diez embajadores para llamar a los vasallos a la guerra contra Telo-loapan.⁵⁷

XI. *In Centlamantín yoaquizque'.*

De los escuadrones militares encontramos varios tipos. La unidad básica del ejército mexicatl parece haber consistido en un grupo de cuatro telpopochtín o reclutas jóvenes y un militar experimentado como comandante, este último era en general un *cuachic* o un *otomítl* o un miembro de otra clase de tropa escogida.⁵⁸ Hubo otras unidades de 100, 200 y 8,000 guerreros.⁵⁹ Algunos escritores mencionan también unidades de 400 hombres de guerra, la existencia de las cuales nos parece lógica, como una combinación de cuatro jefes de cien hombres. Además, veinte de estas unidades resultan en una "división militar" de 8,000 hombres.

⁵⁵ Tezozomoc, 1944, págs. 175-204.

⁵⁶ *Idem*, págs. 156, 224.

⁵⁷ *Idem*, pág. 339.

⁵⁸ *Idem*, pág. 361.

⁵⁹ *Idem*.

XII. Divisiones civiles dentro del calpulli o tlaxilacalli.

1. Centecpanpixcayotl:

En cada calpulli habían varios jefes de veinte familias, los *centecpanpixque'*. Ellos eran los funcionarios tradicionales del nivel más bajo. Convocaron a los miembros de su grupo, o sea, los jefes de las familias que pertenecían a esta, para las faenas, tareas ceremoniales, ciertas contribuciones y seguramente también para la guerra. Hace algunos meses mi amigo el doctor Tom Zuidema llamó mi atención hacia un documento que existe en la Biblioteca del Museo Nacional en México bajo el número 377. Tiene como título "Padrones de Tlaxcala del siglo XVI". En este padrón de los principios de la época colonial, se mencionan todos los calpullis o tlaxilacallis del territorio de Tlaxcala, con todas sus subdivisiones y con sus jefes y subjefes. Lo interesante para nuestro propósito actual es que se ve claramente que las divisiones en *centecpanpixcayotl* eran completamente idealtípicas, pues casi nunca el *centecpanpixqui* tiene precisamente a veinte jefes de familia bajo su mando. En un calpulli el número de miembros de los *centecpanpixcayotl* varía entre 14 y 39, en otro entre 32 y 69, en un tercero entre 23 y 39, etc.

2. *etecpanpixcayotl*:

En el mencionado padrón de Tlaxcala aparecen algunas veces *etecpanpixque'*, o sea, jefes de sesenta familias. Tal vez existieron también estos grupos en Tenochtitlán, pero no lo sabemos.

3. *nauhtecpanpixcayotl*:

En el mismo padrón de Tlaxcala también son mencionados algunos *nauhtecpanpixque'* o jefes de ochenta familias. Desconocemos igualmente su existencia en Tenochtitlan, pero parece probable que hubieran estos grupos por allí también.

4. *macuiltepanpixcayotl*:

Con mucho más frecuencia encontramos en los padrones de Tlaxcala a los *macuiltepanpixque'*, o jefes de cien familias y de éstos sabemos que existieron en Tenochtitlan también. Sobra decir que en estos casos y en los dos anteriores, el número indicado en el título del jefe, otra vez es absolutamente idealtípi-

co y solamente relacionado con la realidad en el sentido de magnitud relativa. Parece que estos *macuiltecpanpixque'* eran los subjefes inmediatos del *Calpullec*, el jefe tradicional del calpulli.

Nos parece lo más probable que los *etcpanpixque'* y los *nauhtecpanpixque'* tenían solamente ciertas funciones específicas relacionadas con circunstancias especiales en que fueron necesitados estos números de gente.

XIII. *Comparaciones y Conclusiones.*

Hemos presentado arriba doce principios organizadores de los mexicas, no con la idea de que esta lista sea exhaustiva, sino como introducción al estudio del pensamiento básico del pueblo gobernador del Anáhuac de antes de 1521, alrededor de la ordenación interna de su vida social.

Cuando comparamos estos diferentes principios organizadores, podemos sacar algunas conclusiones útiles. En primer lugar, podemos reconocer algunas ideas básicas sobre organización que son mucho más importantes que los diferentes sistemas numéricos de división. Podemos ver, por ejemplo, que durante toda la evolución de las instituciones políticas y sociales de los mexicas se mantiene la división funcional entre la autoridad interna y la externa. Profundicemos un poco más sobre este tema:

Según nuestra hipótesis en Aztlan se dedicaron dos calpullis, Cihuatecpán y Chalman, a las tareas gubernamentales en el sistema interno; los otros cinco entonces suministraron a los jefes en el sistema externo y entre ellos como principales a los jefes militares. Parece que en este tiempo los jefes del sistema interno eran casi siempre mujeres, y tal vez por eso se llamaba mucho después al jefe interno de Tenochtitlan: *Cihuacoatl*, consorte femenino. Es probable que a Huitzilopochtli y sus sacerdotes que querían inculcar bien a su pueblo, no les gustó mucho que el supremo jefe interno perteneciera a otro calpulli que el suyo, o sea, Huitznahuac, de modo que, después de haber eliminado la oposición de Malinalxoch, restablecieron parte de su autoridad en Coyolxauhqui, que era del mismo calpulli que ellos mismos. Sin embargo se llegó a otro conflicto, ahora dentro del mismo calpulli de Huitznahuac. Pero el sistema sobrevivió otra vez. Nos llama la atención que cuando ya empieza a surgir Tenochtitlan como nueva potencia importante, una

mujer, *Ylancueitl*, tiene mucha influencia en el gobierno. Solamente después de que el elemento militarista ha obtenido plena predominancia en Tenochtitlan, Acamapichtli, el tlahtoani, pone en la sombra a su llamada "esposa" *Ylancueitl*. Dudamos si *Ylancueitl* de veras era la esposa de Acamapichtli, más bien nos parece que era la Cihuacoatl a su lado. Al principio la ordenación de los calpullis en Tenochtitlan siguió todavía el patrón que está representado en la lámina 2. Ahora trataremos de analizar las reformas que deben haber ocurrido antes de que se estableciera la situación que encontramos en lámina 3. Comparando las dos ordenaciones, podemos concluir que se efectuaron dos reformas, de las cuales solamente la primera es algo radical.

1ª Ya que en el tiempo de la Conquista el templo principal de Huitzilopochtli se encontró en el calpulli de Tlacatecco, debemos aceptar que se efectuó algún cambio. Por el nombre mismo de Tlacatecco o Tlacateopan (palacio del príncipe) se puede suponer que originalmente en este calpulli residió el jefe externo supremo, o sea, el principal de los cinco jefes externos. Por el mismo motivo suponemos que el jefe máximo en el sistema interno era del calpulli Cihuateopan (palacio de la Señora). Ya hemos visto que los mexitin, que eran bien militantes, lograron sobreponerse y al mismo momento degradar a los aztecas en estatus social. Parece probable que ciertos linajes de ellos entonces infiltraron en el calpulli Tlacateopan y se apoderaron de la jefatura máxima externa. Introduciendo la teoría de que Huitzilopochtli formara el centro y la fuerza directiva en la ordenación cósmica del Quinto Sol, les convenía seguramente a los mexicas poner el calpulli del máximo jefe militar en el centro. Sin embargo, mantuvieron a Huitzilopochtli como *calpulteotl* (Dios del calpulli) de Huitznahuac también. Entre tanto este calpulli mexicatl ya había reemplazado en el centro-sur al azteca del Chalman. El punto céntrico de Tlacateopan coincidió en la nueva ordenación con el punto en que se encuentran las cuatro parcialidades, de modo que ahora un miembro de Tlacateopan podía pertenecer a cualquiera de las parcialidades según su conveniencia. Cuando podemos considerar a Huitznahuac en su nueva posición como representativa para toda la parcialidad de Teopan, relacionada con el sur, entonces es fácil imaginar cómo en la nueva ordenación Huitzilopochtli pertenecía a los dos calpullis. El nuevo calpulli central era segura-

mente el de los *hue' hueintin tlahtoque'*, los mal llamados "emperadores". Sabemos cómo en el tiempo de la Conquista el *Cihuacoatl* salió del mismo calpulli que el *Huey Tlahtoani*, quiere decir, también de Tlacatecco, pues los dos pertenecían a la misma familia de *tlazopiltin*. Pero ya que este calpulli Tlacatecco, o con su otro nombre Teocaltitlan, estuvo dividido sobre las cuatro parcialidades, el *Cihuacoatl* pudo pertenecer también, como antes, a Moyotla y al calpulli principal dentro de esta parcialidad, o sea, Cihuateopan. Pero hay otras conexiones con el pasado: En los cinco calpullis centrales se encontraron todos los templos grandes e importantes de Tenochtitlan y por eso suponemos que estos calpullis cumplieron con relativamente muchos deberes religiosos. Considerando los otros diez calpullis vemos que hay cuatro de ellos en la zona propia del *Cihuacoatl* y tres veces dos calpullis en las otras tres parcialidades. Con un poco de imaginación podemos reconocer aquí otra vez el sistema original de Aztlán de cuatro calpullis que están juntos y tres que están alrededor de ellos; la única diferencia es que cada uno de estos tres se dividió en dos resultando así en seis "exteriores". Es posible que cuando aumentó la influencia de los mexitin de veras ocurrió esto y un argumento para esta hipótesis lo encontramos precisamente en el Códice Ramírez y en el libro de Durán que indican que los jóvenes de seis barrios señalados y no de otros, entraron cada año en el servicio de Huitzilopochtli.⁶⁰ Por otra parte reconocemos el sistema original también en la división de todo el imperio en cuatro partes en combinación con la tripartición entre Mexi'co, Tezcoco y Tlacopan. En el concepto político idealtípico mexicatl el imperio cubrió todo el mundo, el *Cemanahuatl* (= el círculo entero). Claro está que con este concepto en mente no pudieron poner a tres unidades fuera de este círculo absoluto y por consecuencia las pusieron adentro. De esta manera encontramos a las cuatro partes que *nauhcampa* cubren la tierra y que tiene cada una su jefe supremo mexicatl. Además hay tres ejércitos con tres supremos jefes militares: el ejército mexicatl con el *Tlacatecuhtli* que tiene bajo su responsabilidad los dos sectores sureños, el ejército acolhua bajo el mando del tlahtoani de Tezcoco que controla el sector noreste y el ejército tecpaneca bajo el tlahtoani de Tlacopan que controla el sector noroeste. Otra

⁶⁰ Durán, 1951, tomo II, pág. 89.

vez en total $4 + 3 = 7$. Que con todo este sistema idealtípico los mexicas en la práctica nunca perdieron su astucia se muestra claramente cuando se le proyecta en un mapa que representa la situación geográfica real de México. Los jefes mexicas controlaron todo desde el valle de México hasta Vera Cruz y Zacatollan, y hacia el sur hasta Guatemala; para Tezcoco quedó un buen rincón desde el valle hasta la costa norte y para Tlacopan solamente el rinconcito de la Mazahuacan. Tomando en cuenta todo esto también es sospechoso que tantas conquistas se efectuaron en los dos sectores sureños y tan pocas en el rincón del débil Tlacopan. Pero ¿qué podemos esperar si el Tlacatecuhtli mexicatl es además jefe supremo de los tres ejércitos?

La dominación de los mexicas es impresionante en todos los terrenos. El proceso empezó a desarrollarse bajo el Cihuacoatl Tlacayeletzin, él tenía muy en mente aprovechar los sistemas antiguos al mismo momento adaptándolos hábilmente a los intereses mexicas. Una buena ilustración de la esencia de toda la ordenación mexicatl la encontramos en la ceremonia de la inauguración del nuevo templo de Huitzilopochtli, cómo ésta fue celebrada con mucha pompa y esplendor bajo el gobierno del Huey Tlahtoani Ahuitzotzin y el Cihuacoatl Tlacayeletzin II, hijo del famoso Cihuacoatl del mismo nombre que dirigió a los mexicas en la guerra contra Atzacotalco.

El espectáculo de la inauguración del templo de Huitzilopochtli con el sacrificio de muchos cautivos de guerra, tenía aparte de su aspecto religioso para los altos funcionarios mexicas, un gran valor político. Quisieron utilizar hasta el máximo la oportunidad para impresionar a los jefes de los estados rivalizantes, como Michoacán y otros, e invitaron a ellos para que asistieran. Estos huéspedes fueron puestos en el sitio de honor, a saber, en el templo de Cihuatecpan y desde allí observaron la ceremonia que se desarrolló en frente de ellos hacia el oriente. En el barrio de Yopico sacrificaron Nezahualpilli, el tlahtoani de Tezcoco y sus ayudantes, en el barrio de Tlacatecco lo hicieron Ahuitzotl y Tlacayelet con sus ayudantes y en el barrio de Huitznahuac sacrificó el tlahtoani de Tlacopan.⁶¹ Parece que los tres ejércitos y entre ellos el de México dividido en dos partes por los dos sectores que le pertenecen,

⁶¹ Tezozomoc, 1944, págs. 330-333.

estuvieron en frente del Cihuateopan, sede de la autoridad interna para cumplir con la ceremonia, el despliegue impresionante de su poder.

Nos podemos preguntar si la organización de los *pochteca'* o mercaderes no seguía el mismo sistema, pues en alguna parte nos hablan de cuatro templos en que ejercen su culto y en otro lugar son mencionados *chicuacen petlame* (seis petates) o seis sillas de mandatarios de los comerciantes.⁶²

La división entre la autoridad interna y la externa la encontramos muy claramente también en la organización eclesiástica. Solamente uno tiene que leer la muy buena traducción del doctor Miguel León-Portilla al respecto para enterarse de estos caracteres de las funciones del *Mexicatl Teohuatzin* y el *Totec Tlamacazqui Mexico*.⁶³

El tan persistente sistema dual de gobierno se expresa hasta en el escudo nacional de México donde el *nochtli* femenino forma la base para el águila masculina, mientras que los relaciona el símbolo de la fecundidad, la serpiente.

Claramente se muestra que el principio dual además de su antítesis femenino-masculino fue interpretado por los mexicas por un antítesis interior-exterior. Para dar unos últimos ejemplos, queremos mencionar la manera en que fueron mandados colonizadores al actual estado de Guerrero. Después de la destrucción de Teloloapan, Alahuiztlan y Oztoman el gobierno de Ahuizotl mandó a 9,000 colonizadores casados a la región. Fueron dirigidos por 90 *tecne'nenque'* (¡uno por cada 100 familias!) y como gobierno de ellos en su nuevo país fueron nombrados 20 principales de las estancias Iztacalco, Popotlan, Coatlayauhcan y Acolnahuac, todas suburbios de Tenochtitlan. Otra vez: funcionarios de unidades externas son usados para dirigir una actividad externa.

Un último ejemplo tenemos en la actuación del Huey Tlahtoani Motecuzoma Xocoyotzin durante la conquista. ¿Por qué quería este funcionario evitar a toda costa que le visitara Cortés en Tenochtitlan? Probablemente entre otras cosas, porque no quiso que los españoles entraran en la esfera interna de la ordenación mexicatl. Los españoles no entendieron nada de esto y pensaron poder gobernar todo el país usando un Huey

⁶² Caribay, 1961, págs. 52, 98.

⁶³ León-Portilla, 1958, pág. 86: "In Mexicatl teohuatzin iuhqui in ma intla'tocauh catca' in tetehuatzitzin inic nohuian", véase también: pág. 108.

Tlahtoani cautivo. Para todas las provincias externas el método de los conquistadores funcionó bastante bien, estas regiones quedaron en paz. Pero en la misma capital hubo el Cihuacoatl y este funcionario pudo ejercer su autoridad interna y empezar con la guerra en el corazón del imperio, en el mismo Tenochtitlan.

Ahora es tiempo de dirigir nuestra atención a uno de los problemas más difíciles que nos quedan, la relación entre la división en veinte y todas las otras. Antes de poder atribuir algo a la solución de este problema debemos considerar lo que significan los muy discutidos términos de *calpulli* y *tlaxilacalli*. Los autores modernos consideran en general al *tlaxilacalli* como una subdivisión del *calpolli*.⁶⁴ De dónde sacan este saber no queda muy claro, pero probablemente piensan así por la gran cantidad de nombres de "barrios" que son mencionados para Tenochtitlan en combinación con el limitado número de *calpulco* (templos de *calpulli*). En primer lugar nos debe llamar la atención que la interpretación de estos autores modernos no parecen estar en concordancia con algunas buenas fuentes antiguas. Chimalpahin usa los dos términos como sinónimos, igual que el diccionario de Molina.⁶⁵ Sin embargo podemos suponer que hubo alguna razón para la existencia de dos términos diferentes. Considerando la historia de la formación de varios pueblos y ciudades indígenas, podemos llegar a una hipótesis que como todas nuestras anteriores presentamos aquí con las debidas reservas: Es conocido que las poblaciones de gran parte de los pueblos y ciudades que existieron en el tiempo de la llegada de los españoles, fueron formadas originalmente por grupos étnicos distintos. En general estos grupos no llegaron todos al mismo tiempo, sino algunos se establecieron en el pueblo antes que otros. A veces los que llegaron más tarde se agregaron pacíficamente, otras veces se sobrepusieron de una manera violenta reduciendo a los pobladores originales al vasallaje. Un ejemplo del primer caso ya lo encontramos en los seis barrios toltecas de Tezcoco, entre los cuales hay un barrio aztecatl, y Torquemada nos da otro ejemplo de Cuauhchinanco donde convivían los otomíes del barrio de Tlaixpan con los mexicas y acolhuas del barrio de Tlahtocan.⁶⁶ Chimalpahin su-

⁶⁴ Moreno, 1962.

⁶⁵ Chimalpahin, 1958, pág. 20.

⁶⁶ Torquemada, 1723 (1943), tomo I, pág. 261.

ministra muchos ejemplos más, igual que la Historia Tolteca-Chichimeca. Este tipo de agregaciones nuevas se efectuó seguramente en Tenochtitlan también. El enorme crecimiento de esta ciudad en combinación con la colonización y la expansión del aparato administrativo mexicatl, no podría haberse logrado en tan poco tiempo exclusivamente por medio del crecimiento natural de la población. Los nuevos grupos inmigrados en Tenochtitlan necesitaron naturalmente la aprobación del gobierno para establecerse por allí. Es posible que para obtener el permiso tenían que convertirse en *tecpanpouhque*?, "gente que pertenece al palacio", servidores directos del gobierno. Parece probable que ellos formaron nuevos barrios sin templos, agregándose al mismo tiempo a uno de los quince *calpulco*. Tal vez los tlaxilacallis eran este tipo de barrios. En este caso parece muy probable que estos tlaxilacallis no tenían tierras propias o a lo mejor solamente algunas chinampas. Un texto de los informantes de Sahagún nos sugiere otra teoría, que no necesariamente debe estar en conflicto con la hipótesis anterior, sino más bien la complementa. Describiendo la ceremonia del *teucualo*, en que durante una clase de comunión es comida la imagen de Huitzilopochtli hecha de maíz y bledos, los informantes dicen:

cecexiuhtica in quicua?,
 ce xihuitl ontlaxilacalli in quicua,
 no oncalpoltin in calpolhue?huetque?.⁶⁷

cada año de nuevo le comen,
 en un año dos tlaxilacallis le comen,
 y también los ancianos de dos calpullis.

En este texto nos llama mucho la atención que los informantes indígenas usan el plural de cosas desanimadas para los tlaxilacallis y la forma plural que se usa para seres (animales y hombres) para los calpullis. Esto parece indicar que el término *tlaxilacalli* se refiere simplemente al barrio como grupo de casas y el término *calpulli* a los miembros, a la gente que forma el barrio, al grupo social. Si fuera así, entonces quedaría lógico que también es buena la primera hipótesis en el sentido que un barrio sin calpulco, solamente puede ser un tlaxilacalli.

⁶⁷ Seler, 1927.

Regresando a nuestro problema con la división en veinte, ahora ya no nos asustamos tanto por la poca concordancia entre la lista de veinte calpullis y las anteriores de quince. En teoría un solo barrio puede tener tres o cuatro nombres diferentes: 1. el nombre del calpulco, 2. el nombre del grupo social o de los miembros del calpulli, 3. el nombre del grupo de las casas que pertenecen a un solo calpulco y donde vive un solo grupo social (un tlaxilacalli), 4. el nombre geográfico del lugar donde se encuentra el calpulco o las casas del calpulli o del tlaxilacalli.

Ya que en todos estos casos los españoles usaron indiferentemente el término "barrio", se hace imaginar cuántas posibilidades de confusión se presentaron. Por eso creemos que ya no debemos preocuparnos demasiado por esta lista de "barrios" y que solamente queda de interés para nuestro objetivo actual, que existía una división de veinte unidades sociales con ciertas tareas específicas probablemente en relación directa con el calendario religioso.

En los últimos años antes de la conquista disminuyó la influencia de los calpullis en el terreno político, por las medidas tomadas por Motecuzoma Xocoyotzin. Este Huey Tlahtoani tenía claras tendencias absolutistas y entre ninguno de sus antecesores el Cihuacoatl está con tanta evidencia en segundo plano como bajo su régimen. Parece que él quería terminar la obra empezada por Huitzilopochtli y dirigida hacia el poder absoluto de la autoridad externa. Por eso Motecuzoma no quería mucho a los calpullis que formaron la base de la división antigua. El trató de gobernar Tenochtitlan por la simple división administrativa en cuatro parcialidades. Uno de sus primeros actos de gobernación era de reemplazar a todos los jefes tradicionales de los calpullis por principales relacionados más íntimamente con él mismo. Así seguramente redujo bastante la influencia del Cihuacoatl, pero por otro lado encontró una fuerte oposición, ya que gran parte del pueblo seguramente no aceptó con agrado las nuevas ideas del Huey Tlahtoani. Cuando además en tiempos de la conquista faltó de defender al pueblo en contra del peligro externo y trató de meterse directamente en los asuntos internos de la capital, el mismo pueblo le echó piedras.

Ahora, al fin, nos podemos imaginar que algunos de los lectores van a decir: "Todo esto es muy interesante, pero ¿para

qué nos sirve?. Tendremos que contestar que todo esto todavía no sirve para nada más que para introducir al estudiante de la cultura náhuatl en el sistema social de los mexicas. Que el objetivo de conocer este sistema social es importante, nos parece indiscutible. No se puede ir adelante siempre con estudios de la economía, las leyes, la filosofía de los mexicas, etc., sin conocerlo. Todo un concepto filosófico como el de teotl, la mentalidad incorporativa y otros temas que hemos tratado en otras publicaciones obtienen mucho más fondo. Ahora ya es menos complicado comprender la relativa tolerancia del régimen mexicatl; en su flexible ordenación cualquier grupo social pudo agregarse fácilmente sin que esto resultara en disturbios de orden socio-político. Relacionando las varias manifestaciones de la cultura azteca con el sistema social, obtendremos resultados mucho más positivos. Repetimos: aquí no hicimos más que un modesto primer paso. Una tarea importante sería por ejemplo relacionar los resultados obtenidos aquí con todo el sistema religioso y los conceptos filosóficos respecto a los rumbos del viento, los cinco soles, etc. Otra tarea urgente consistiría en hacer una investigación exhaustiva sobre el funcionamiento interno de un calpulli o tlaxilacalli.

A nuestros colegas les invitamos para que: *ma momachtican ihuan ma tla'cuilocan!*

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA SAIGNES, Miguel: *Los Pochteca*. México, 1945.
Anales de Tlatelolco. México, 1948. (Versión de R. H. BARLOW.)
- ANDERSON, Arthur J. o. y DIBBLE, Charles E.: *Florentine Codex*, part. III, Book 2: *The Ceremonies*. 1951.
- CHIMALPAHIN, Cuauhtlehuanitzin: *3ª Relación* (Edición en Facsímile por E. Mengín). Kopenhagen, 1950.
 — *Memorial Breve y una selección de Diferentes Historias Originales*. Stuttgart, 1958.
- DURÁN, Fray Diego: *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. 2 vols. México, 1951.
- GARIBAY K., Angel María: *La Vida Económica de Tenochtitlan*. U. N. A. M. México, 1961.
- IXTLILXÓCHITL, F. de Alva: *Obras Históricas*. 2 vols. México, 1952.
- KIRCHHOFF, Paul: *Prólogo de la Historia Tolteca Chichimeca*. México, 1947.
- *Quetzalcoatl, Huemac y el fin de Tula* en: "Cuadernos Americanos", año XVI, núm. 6, pp. 164-196. 1955.

- *Das Toltekenreich und sein Untergang* en: "Saeculum XII", Heft 3; Bonn, 1961a.
- *Der Beitrag Chimalpahins zur Geschichte der Tolteken*. Sonderdruck aus: Veröffentlichungen des Museums für Völkerkunde zu Leipzig. Heft 11. Beiträge zur Volkerforschung. Hans Dann zum 65. Geburtstag. Berlín, 1961b.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel: *Ritos, Sacerdotes y Atavíos de los Dioses*. (Informantes de Sahagún). U. N. A. M. México, 1958.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo: *La Constitución Real de México-Tenochtitlan*. México, 1961.
- MOLINA, Fray Alonso de: *Vocabulario en la lengua Castellana y Mexicana*. Madrid, 1944.
- MONZÓN, Arturo: *El Calpulli en la Organización Social de los Tenochca'*. México, 1949.
- MORENO M., Manuel: *La Organización Política y Social de los Aztecas*. 1962.
- POMAR, Juan Bautista: *Relación de Tezcoco*. México, 1941.
- SELER, Eduard: *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*. 5 vols. Berlín, 1902-1923.
- *Einige kapitel aus dem Geschichtswerke Sahaguns*, Stuttgart. 1927.
- TEZOSOMOC, F. Alvarado: *Crónica Mexicana*. México, 1944.
- *Crónica Mexicayotl*. México, 1949.
- Tlalocan* (Revista), II-2, 1946: pp. 180-182: "Los Barrios de Tenochtitlan en un Documento del Museo Británico". México, 1946.
- TORQUEMADA, Fray Juan de: *Los 21 libros rituales y Monarquía Indiana*. 3 vols. Madrid (reedición: México, 1943). 1723.
- ZANTWIJK, Rudolf van: *La Paz Azteca, la ordenación del mundo por los mexicas* en: "Estudios de Cultura Náhuatl III", pp. 101-135. 1962.
- ZUIDEMA, R. T.: *The Ceque-System of Cuzco*. Leiden, 1962.